



Jorge Gavino*
@jorgegavino

OPINIÓN

La primera presidenta de México y la transformación sociopolítica



«La máxima cualidad del liderazgo es la integridad.»

Dwight Eisenhower

El primero de octubre rendirá protesta como la primera presidenta en la historia de México, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo. Independiente del resultado de los comicios del pasado 2 de junio, en los que obtuvo el respaldo de más 35 millones de electores, la doctora se ha convertido en un ejemplo a seguir, principalmente para las mujeres que ven en ella la materialización del anhelo de que también pueden llegar a ser presidentas, científicas, académicas o la profesión que quieran ser y desempeñar cualquier cargo y responsabilidad en la administración pú-

blica de un país. Sheinbaum se convertirá en la 29ª mandataria en funciones en la historia de las naciones que forman parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), será la primera presidenta en América del Norte y la 14ª presidenta en el continente americano.

La primera vez que una mujer fue electa democráticamente como jefa de Estado fue en 1980 en Islandia. Desde entonces hasta la actualidad, solamente un tercio de los 193 países que integran la ONU han tenido mujeres presidentas, y a pesar de haber llegado al cargo, no han estado exentas de actos de violencia. Un ejemplo de ello fue el de Jacinda Ardern, quien ejerció como primera ministra de Nueva Zelanda. Ella tuvo que soportar durante su gobierno preguntas violentas y sexistas, que de acuerdo a diversos rumores, fueron factores decisivos para que renunciara a su cargo.

Otro hecho histórico que se consumará el primero de octubre es que la perso-

na encargada de entregar la banda presidencial a la doctora será la diputada Ifigenia Martínez, destacada fundadora de la izquierda mexicana, quien luego de rendir protesta como presidenta de la Cámara de Diputados declaró lo siguiente: “Las mujeres por fin estamos tomando los lugares que hace muchos correspondían, pero que no teníamos.” Tuvieron que pasar muchos años de lucha, de exigir sus derechos, condiciones de igualdad, de erradicar la violencia y la discriminación hacia ellas por el hecho de ser mujeres, para que tengamos a la primera mujer presidenta luego de una profunda transformación sociopolítica. Estas demandas deben continuar y no tengo duda de que una de las prioridades del próximo gobierno será atender a las mujeres y garantizarles mejores condiciones de vida.

En México, en 2019, se logró gracias a diversas reformas a la constitución, la paridad de género en todo, es decir, en

los tres poderes debe haber el mismo de número de hombres y mujeres. Con el paso de los años la tendencia histórica ha cambiado y esto debe de continuar para que haya una verdadera justicia social hacia las mujeres. Es cierto que actualmente hay diversos retos como aumentar el número mujeres en puesto directivos en el Gobierno Federal, dado que de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de 2022, ellas ocupan el 22.4% de este tipo de puestos.

Sheinbaum será una de las pocas mandatarias en toda la historia, incluyendo a los hombres, en tener el grado académico de doctora. Muy pocos han sido los mandatarios que llegan a la presidencia de sus países con este nivel de estudios. No tengo dudas de que por su integridad, formación académica, experiencia profesional y sensibilidad humana, ella será una gran presidenta para nuestro país.